

# MALO EL VIEJO PASCUERO 27

**A TODOS TRAE REGALOS, MENOS A LOS AFICIONADOS AL CINE**

En vísperas de Navidad todos esperan algo de la inagotable bolsa del Viejo Pascuero. Todos, menos el crítico cinematográfico y los aficionados al cine.

Por más que los tradicionales zapatos sean dejados en la ventana con la esperanza de recibir el regalo de una buena película, el Viejo Pascuero se muestra inmisericordioso. De aquí a fin de año debemos aceptar ver o películas de tercer orden o reestrenos, y mostrarnos agradecidísimos si, por casualidad, se nos ofrece un film de calidad apenas aceptable.

Es en esta época que nuestro oficio de crítico cinematográfico —tan envidiado en otras ocasiones— se torna heroico y difícil, pero que lo soportamos con estoicismo para cumplir con nuestra misión de prevenir a los lectores, a fin de que no pasen los malos ratos que nosotros debemos pasar.

Y todo por culpa del Viejo Pascuero, que en este momento tiene más sex appeal que la Bardot y es más cautivante (¡con sus años y su barriga!) que el mismo Rock Hudson.

## SAINT-TROPEZ BLUES:

**Aceptable.**

En los últimos años este balneario de la Costa Azul se ha puesto de moda. Su nombre evoca paisajes y mujeres hermosas, en un marco de juventud y disipación. El film, como documental de lo que son unas vacaciones en Saint-Tropez, tiene aciertos. La fotografía en colores nos muestra una vegetación y un mar hermosos, y el colorido de las tenidas veraniegas da la tónica mundana. En medio de ese escenario, gente joven y otros que ya no lo son se divierten o pretenden hacerlo. Es un punto a favor de la película el no pretender moralizar; tan sólo muestra el ambiente sin recargar las tintas. Las vacaciones son un motivo para olvidar. La protagonista dice: "Aquí no pienso." "¿En qué?", pregunta su acompañante. "En el futuro", es su respuesta. Y, tal vez, en este breve diálogo esté encerrada parte de la filosofía de un sector importante de la juventud de nuestro tiempo. Olvidar el futuro, su responsabilidad y su compromiso, es más importante, quizás, que olvidar un pasado amargo.

El argumento es tenue, como debe serlo en este tipo de película de ambientación, pero al final se siente la necesidad de terminar de algún modo, y se recargan los diá-

logos y las situaciones forzadas.

"Saint-Tropez Blues" ha sido estrenada en una buena época del año; es una invitación a las vacaciones que se avecinan, y con su modestia



de propósitos y sus limitaciones es lo más aceptable que se está exhibiendo de nuevo en los cines.

## AMORES CELEBRES:

**Regular.**

Cuatro historias independientes entre sí contiene esta película que, pese a su extenso y renombrado reparto de estrellas, no logra conformar. La verdad es que la "celebridad" de estos amores no es tal y sólo constituyen anécdotas de época de diferentes características y de disímiles resultados. El defecto común es que las cuatro historias se alargan más de la cuenta.

En la primera, interpretada por Jean-Paul Belmondo y Dany Robin, destaca un pícaro diálogo entre Luis XIV y una de sus favoritas a través de una puerta inoportuna bloqueada. El segundo cuento, de romántico dramatismo, tiene sólo a su favor la excelente interpretación de Simone Signoret. De la ingenua historia medieval interpretada por Brigitte Bardot y Alain Delon nada favorable se puede decir, y sólo en el último episodio nos encontramos con la gracia, la simpatía y la picardía que caracterizan al "esprit" francés. Pero aquí hay que destacar que la anécdota se aparta del tema y no se relata ninguna historia de amor, sino la grotesca rivalidad entre dos actrices intérpretes de Racine.

Con demasiados altos y bajos, la película entretiene sólo a momentos y abunde en otros. Esta disperejada calidad no es subsanada por la destacada lista de actores y actrices que intervienen en ella. Para nuestro gusto, entre las estrellas, la mejor es Simone Signoret, y pagan placé Edwige Feuillère, Annie Girardot y Pierre Brasseur.

**PURAS DIFICULTADES.** Erno Crisa tuvo la suerte de naufragar en una isla desierta, con Claudine Dupuis, pero el pobre encuentra puras dificultades. Sólo al final de la película puede aprovechar su privilegiada situación.



**BUENA ACTRIZ.** Marie Laforet realiza una interpretación fresca y atrayente como protagonista de "Saint-Tropez blues".

po de aventuras tirado de los cabellos, las mismas implicancias internacionales en las que los malos son espías rusos y los buenos agentes norteamericanos, y las mismas ingenuas aventuras amorosas del protagonista.

Si se hubiese querido hacer una simple película de aventuras, el resultado habría sido mejor, pero la ambición rompió el saco y se quiso motivar a los personajes con hondos problemas de conciencia y sentimientos de culpabilidad, y, de paso, hacer una ingenua propaganda política. El resultado es un film de un infantilismo increíble y de una pretensión absurda.

## SALDOS Y RETAZOS

Bien podría titularse esta semana cinematográfica como la semana de la higiene. En las cuatro películas estrenadas hay baños al natural que corren por cuenta de Claudine Dupuis en "Los Amantes del Pacífico"; Brigitte Bardot, en "Amores Célebres"; Corinne Calvet, en "Vuelo a Tán-

## AMANTES DEL PACIFICO:

**Mala.**

Las películas malas o provocan ira o risa. Afortunadamente, ésta es de las últimas. Premunidos de una buena dosis de sentido de humor es posible hasta entretenerse y reírse con esta muy modesta producción francesa, realizada con una economía también muy francesa.

Resulta que un científico que estudia la fauna submarina naufraga, salvándose él, su hija y su joven ayudante. Además se salvan microscopios y otros elementos de investigación científica quizás en qué forma. Naufragos y microscopios van a parar a una isla desierta. Allí el científico se las arregla para llevar una vida burguesa, impidiendo que su hija salga sola de la choza en compañía de su ayudante, con quien juega ajedrez después de las comidas. Cuando esta situación está suficientemente explotada, el científico se muere y la muchacha y el joven en vez de hacer lo que cualquiera pareja de naufragos que se respeta hace en una isla desierta, se dedican a hacerse la corte, reír y a ofenderse. Pero al final la niña cede, y para formalizar esta unión

**PROBLEMA.** Esta cara de preocupación de Jack Palance se debe a que principia a enamorarse de Joan Fontaine, y Corinne Calvet no lo deja ni a sol ni a sombra. Un serio problema que más de alguien gustaría sacárselo de encima, reemplazando a Palance en tan dramática situación.

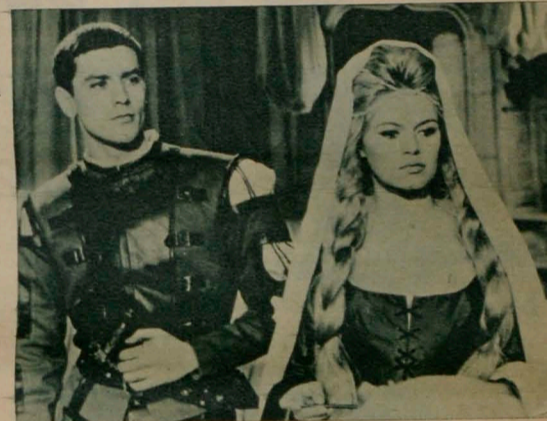


se casan frente a la tumba del padre en una de las escenas más exquisitamente ridículas que se han visto en el cine. Como ya son marido y mujer y no hay motivo para que se anden con remilgos, y como, a su vez, sólo han transcurrido 45 minutos de película, el argumentista hace intervenir a una banda de bandidos capitaneados por un señor de bigotes que se llama Sebastián Ortiz. Los 45 minutos restantes transcurren en un clima gangsteril. Cuando el argumentista se da cuenta de que ha cumplido con el tiempo convencional que debe durar un film, los mata a todos, con la excepción de la salvaje pareja que vuelve a su isla desierta a gozar de su amor y su soledad, cosa que debieron hacer desde el principio. Así se habrían ahorrado problemas y todo el poco dinero que se invirtió en hacer la película.

## VUELO A TANGER:

**Mala.**

Si usted es un apasionado lector de "Juan el Intrépido", la serial que todos los miércoles aparece en el Mampato, no se pierda esta película. Aquí encontrará el mismo ti-



**MEDIEVALES.** Alain Delon y Brigitte Bardot interpretan el episodio medieval de "Amores Célebres". Es el peor de todos.

ger", y una rubia anónima en "Saint-Tropez Blues". Pero estos baños son tan cortos que no alcanzan ni a refrescar a las actrices ni a acalorar a los espectadores.

—oOo—

Si su señora le dice a cada rato que está gordo, que necesita hacer ejercicio, que lleva una vida muy sedentaria, que necesita estar en mayor contacto con la naturaleza y realizar toda clase de ejercicios para reducir la barriga, llévala a ver "Los Amantes del Pacífico". Aquí se ve a una actriz que se supone que ha vivido cinco años en pleno contacto con la naturaleza, haciendo miles de ejercicios... ¡y está lo más gordita!

—oOo—

En "Amantes del Pacífico" se dice que el barco naufraga en el Océano Indico, pero en la conversión al español del título se habla de amantes del Pacífico. Se advierte que los traductores estaban tan perdidos en el mundo como los que tuvieron la ocurrencia de hacer la película.